

Tedeum del 9 de Julio: Monseñor Mazzitelli pidió “no quedar atrapados en una lucha de poder que destruye”

10/07/2025



Durante el tradicional Tedeum por el Día de la Independencia, celebrado en la Catedral San Rafael Arcángel, el administrador apostólico, monseñor Marcelo Mazitelli, hizo un enérgico llamado a la unidad nacional, la paz y el compromiso social, en un contexto marcado por tensiones políticas y profundas desigualdades.

“La paz es un don de Dios, pero también es una tarea para el hombre”, expresó el prelado, y convocó a los presentes a “no quedar atrapados en una lucha de poder que destruye, que apaga el futuro, que nos vuelve sordos a las necesidades reales de

un pueblo que quiere paz, justicia y dignidad”.



Con un mensaje profundamente social y pastoral, Mazzitelli instó a “dejar de celebrar individualidades geniales para decidírnos a construir en unidad”.

En su homilía, valoró el legado de hombres y mujeres que desde distintos ámbitos –la ciencia, el arte, la política, el deporte, las letras y el compromiso cotidiano– forjaron la Patria. “Nos interpelan a mirar más allá de los egos y los narcisismos, y a rechazar toda forma de violencia que hoy estigmatiza a nuestra Nación”, advirtió.

LENGUAJE BANALIZADO Y DECADENTE

El obispo también se refirió al contexto actual del país, donde –según sus palabras– el insulto y la descalificación del adversario se han convertido en parte del “lenguaje político banalizado y decadente”. Frente a eso, propuso un camino distinto: “No hay camino para la paz, la paz es el camino”, recordó, citando al papa Francisco.



En un momento especialmente reflexivo de su intervención, cuestionó: “¿Somos hoy verdaderamente independientes?”, aludiendo a los poderes que trascienden a las naciones y a ideologías que –dijo– han atentado incluso contra el derecho fundamental a la vida.

Finalmente, cerró su mensaje con una exhortación clara a recuperar el espíritu fundacional de la Independencia: “Somos parte de una Nación conformada en la pluralidad, con la que no podemos rezar o pensar lo mismo, pero sí podemos compartir y luchar por el mismo sueño: una Patria libre, en paz, fraterna, expresada en una justicia social, signo del Reino de Dios presente en la historia”.